



e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

[e-l@tina](#) es una publicación del
Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina ([GESHAL](#))
con sede en el
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe ([IEALC](#))
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

“Identificación”, “Autocomprensión” y Trabajo. Porto Alegre, 1942-1945

Paula García Schneider

Becaria CONICET. Programa Actores Sociales y Actores Políticos en los espacios locales y regionales latinoamericanos. Siglos XIX y XX, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba/ Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Recibido con pedido de publicación: 23 de marzo de 2012

Aceptado para publicación: 8 de mayo de 2012

Resumen

“Identificación”, “Autocomprensión” y Trabajo. Porto Alegre, 1942-1945

En el presente escrito, nos proponemos reflexionar sobre el proceso de “identificación” y “autocomprensión” generado en torno a los trabajadores porto-alegenses durante los tres últimos años del Estado Novo (1942-1945). A tal fin se llevarán adelante cuatro tareas interrelacionadas. En un primer momento indagaremos sobre la “identificación” que, desde el gobierno del Estado Novo, se hacía sobre los trabajadores porto-alegenses a lo largo de la coyuntura 1942-1945, caracterizada por el ingreso del Brasil a la segunda Guerra Mundial y el fin del Estado Novo. En un segundo momento, proponemos analizar el modo en que esos mismos trabajadores desplegaban su “autocomprensión”. En tercer lugar, si esto último implicaba colocar en tensión la “identificación” que se hacía desde los “otros”, procuraremos indagar sobre el modo en que lo hacían y sobre los medios a los cuales recurrían. Para finalizar, nos proponemos analizar cómo el uso, por parte de los sectores gobernantes, de la expresión nación resultó un instrumento de gran utilidad para intentar descomponer la “autocomprensión” y agencia de los trabajadores porto-alegenses entre 1942-1945.

Palabras claves: “Identificación”; “autocomprensión”; trabajo; Porto Alegre.

Abstract

“Identificación”, “Autocomprensión” y Trabajo. Porto Alegre, 1942-1945

In this work, we propose to reflect on the process of “identification” and “self-understanding” generated concerning the workers of Porto Alegre during the last years of the Estado Novo (1942-1945). To this end four interrelated tasks will be carried out. First, we will research the Porto Alegre workers throughout the context of 1942-1945, marked by the fact that Brazil joined the Second World War and the end of the Estado Novo. Second, we propose to analyze the way in which these workers “self-understand”. Third, if this last point implies a tension with the “identification” by “others”, we will research how it was done and the means by which it was done. Finally, we propose to analyze how the use, by certain governing sectors, of word nation became an instrument of great utility to try to unravel the “self-understanding” and agency of the workers of Porto Alegre between 1942 and 1945.

Keywords: “Identification”; “self-understanding”; work; Porto Alegre.

“Identificación”, “Autocomprensión” y Trabajo. Porto Alegre, 1942-1945¹

En el presente trabajo, efectuado a partir de las lecturas bibliográficas sobre el concepto de “identidad”, nos proponemos llevar adelante cuatro tareas interrelacionadas. En un primer momento indagaremos sobre la “identificación” que, desde el gobierno del *Estado Novo*, se hacía sobre los trabajadores porto-alegenses a lo largo de la coyuntura 1942-1945, caracterizada por el ingreso del Brasil a la segunda Guerra Mundial y el fin del *Estado Novo*. En un segundo momento, proponemos analizar el modo en que esos mismos trabajadores desplegaban su “autocomprensión”. En tercer lugar, si esto último implicaba colocar en tensión la “identificación” que se hacía desde los “otros”, procuraremos indagar sobre el modo en que lo hacían y sobre los medios a los cuales recurrían. Para finalizar, nos proponemos analizar cómo el uso, por parte de los sectores gobernantes, de la expresión nación resultó un instrumento de gran utilidad para intentar descomponer la “autocomprensión” y agencia de los trabajadores porto-alegenses entre 1942-1945. Para el desarrollo del trabajo empírico, se recurrió a la lectura de diversas fuentes documentales, en especial a notas periodísticas de *Correio do Povo*, el mayor diario de circulación comercial del estado de Río Grande do Sul.

Antes de definir qué se entiende por “identificación” y “autocomprensión” como términos que pretenden ser alternativos a “identidad” o, mejor dicho, soslayar algunas dificultades presentadas en el uso de este², creo pertinente hacer una aclaración a los fines de echar luz sobre una preocupación que nos atañe, y es, parafraseando a Claudia Briones, encontrar la o las maneras de trabajar la tensión entre estructura y agencia. Aunque no me propongo como objetivo encontrar esa manera o maneras, porque se trata de un objetivo que excede a este trabajo, desde este estudio empírico de caso se espera aportar alguna reflexión sobre ello.

En esta misma línea, con el fin de dar cuenta de los términos en los que Marx se planteó esa preocupación, Briones la reformula en relación a la temática “identidad”. Si Marx nos planteaba: “los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen simplemente como a ellos les place; no la hacen bajo circunstancias elegidas por ellos mismo, sino bajo circunstancias directamente encontradas, dadas y transmitidas desde el pasado”. Briones, reformula esa afirmación, y nos dice: “los sujetos se articulan como tales a partir de un trabajo de identificación que opera suturando identidades personales y colectivas (para sí y para otros), pero no lo hacen simplemente como a ellos les place, pues su trabajo de articulación opera bajo circunstancias que ellos no han elegido”³.

Es pertinente definir, ahora, el significado que daremos a los conceptos de “identificación” y “autocomprensión”. Siguiendo a Brubaker y Cooper, en el texto “Más allá de identidad”, al primer término lo entendemos como una expresión procesual y activa, que deriva de un verbo (identificar) y que son acciones realizadas por “actores” particulares⁴. En tanto por “autocomprensión”, estos mismos autores, encuentran que se trata de una expresión “disposicional, que designa lo que podría llamarse “subjetividad situada”: el propio sentido de quién es uno, de la propia locación social, y de cómo uno está preparado para actuar”⁵.

Corresponde, posiblemente, justificar el motivo por el que recurro, en un mismo análisis, a Marx,

¹ El presente escrito es una segunda versión del trabajo final presentado para el curso: Procesos Culturales y Comunicación a cargo de los profesores: Dr. Alejandro Grimson y Dr. Sergio Caggiano, Doctorado de Estudios Sociales de América Latina, Centro de Estudios Avanzados Universidad Nacional de Córdoba. Año 2010.

² Ver Brubaker y Cooper, “Más allá de identidad”, en *Apuntes de investigación* n° 7, Buenos Aires. 2002, p. 33-43

³ Briones, Claudia, “Teorías performativas de la identidad y performatividad de las teorías”. En *Tabula Rasa*, junio de 2006, p.3.

⁴ Ver Brubaker y Cooper, “Más allá de identidad”..., p. 47.

⁵ Brubaker y Cooper, “Más allá de identidad”..., p. 47.

Brione, Brubaker y Cooper. Sin pretensiones de saldar la discusión sobre los conceptos de agencia y estructura me propongo aportar desde este estudio a esa discusión. Considero esencial para conseguir entender la “identificación” y la “autocomprensión”, tener presente las condiciones contextuales específicas en las cuales los representantes del *Estado Novo* y los trabajadores desplegaron la “identificación” y “autocomprensión” respectivamente. Porque si bien esas acciones no fueron realizadas de modo mecánico e instrumental por el contexto específico, ellas sólo pueden ser entendidas en ese contexto socio-histórico que los actores no han elegido “a gusto y paladar” sino que, fueron constituidas por múltiples factores heredados y “cedidos” por otros sujetos y otras circunstancias.

Llegado a este punto, es necesario hacer referencia a la trama socio-histórica en la cual desplegaban las experiencias los brasileros en general, y los porto-alegrenses en particular entre las décadas de 1930 y 1940.

1. Un poco de trama histórica: mediados de los años cuarenta

El *Estado Novo* fue una dictadura corporativista que transcurrió entre el golpe de Estado de 1937 y la caída del presidente Getúlio Vargas en 1945, en el marco del proceso de apertura democrática. Éste régimen se caracterizó, entre otros rasgos distintivos, por las iniciativas tendientes a recortar, desde el Estado, la autonomía de los trabajadores y de sus órganos representativos a partir del marco institucional proporcionado por la Constitución de 1937, las disposiciones presidenciales y ministeriales y la Consolidación de las Leyes del Trabajo (en adelante CLT). En 1942, con el ingreso del Brasil en la Segunda Guerra Mundial, además de implementar la CLT y, previamente, crear la Justicia del Trabajo, el gobierno adoptó otras medidas, como la suspensión de derechos laborales y, en determinados casos, la militarización de las relaciones de producción. Todo ello hizo factible potenciar la agudización de la explotación en los esfuerzos de guerra en lo que se llamó “Batalla de la Producción”. Así, estas medidas fueron coherentes con el proyecto de control y cooptación de los trabajadores por parte del régimen corporativista.

La decisión de iniciar el análisis en el año 1942, obedece al ingreso del Brasil a la Segunda Guerra Mundial. Además del envío de tropas para luchar a Europa, la intromisión en la guerra implicó la implementación de una economía de guerra y el surgimiento de una situación de escasez generalizada y de una rápida acentuación del costo de vida, con su correlato en la pérdida del salario real. Al mismo tiempo, se hizo presente la especulación en la comercialización de los productos básicos para la subsistencia, y la progresiva emergencia de un “mercado negro”.

Con el transcurrir del tiempo, la agudización de los conflictos sociales y su parcial correlato en el proceso de apertura democrática quedaron abiertamente expresados en la huelga general de inicios de 1945. Entre 1944 y 1945 los trabajadores de distintas ciudades del Brasil iniciaron una serie de huelgas, las cuales en el estado de Río Grande del Sur y en la ciudad de Porto Alegre, constituyeron paros y movilizaciones que alcanzaron en abril de 1945 una huelga general. Estos sucesos fueron convergentes con el fin de la Segunda Guerra Mundial, y del régimen dictatorial y corporativista del *Estado Novo*.

2. “Identificación” y Estado Novo

En 1942, tras la declaración del estado de guerra, el gobierno puso en marcha, a través de un decreto-ley presidencial, la Coordinación de la Movilización Económica. Con ello se postulaba la necesidad de poner al servicio del Estado brasilero todos los recursos económicos existentes en el

territorio nacional⁶. Así, con la enunciación del estado de guerra el gobierno de Vargas militarizó las relaciones de producción, y posibilitó una mayor explotación de la fuerza de trabajo⁷. Como respuesta a las presiones de los empresarios, varios decretos presidenciales suspendieron la vigencia de diversos derechos laborales, pretendiendo ingresar a los trabajadores al “esfuerzo de guerra”, “a la nueva tarea de los soldados del trabajo” y de los “sindicatos cuarteles” ya que “era en el campo de batalla de las fábricas producir y vigilar”. Se esperaba que todos los trabajadores “colaboraran, permanentemente, con los poderes públicos” y “en el desarrollo de la conciencia cívica nacional”, “en los planos de la movilización económica” y en la “propaganda del servicio militar”⁸.

A partir de decretos gubernamentales se fue desplegando el proceso de “identificación” desde el gobierno para con los trabajadores, pretendiendo construir un tipo particular de trabajador, el llamado “soldado de la producción”. Para ello también era imprescindible disciplinar y especializar la mano de obra. En función de esa finalidad el gobierno federal creó el Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial (SENAI). Esta institución tenía como objetivo, organizar y administrar escuelas de aprendizaje para los trabajadores del sector industrial en todo el país. En el decreto de su creación se establecía que “...deberán las escuelas de aprendizaje, dar enseñanza continua y de perfeccionamiento y especialización, para trabajadores no sujetos al aprendizaje”. Se aclaraba que el SENAI, sería organizado y dirigido por la Confederación Nacional de la Industria⁹. En tanto, el horario de trabajo y de los cursos de aprendizaje, y la forma de admisión de los aprendices en los establecimientos industriales serán determinados, por acuerdo entre el SENAI y los sindicatos patronales¹⁰. Desde las autoridades del régimen, con la colaboración de la burguesía industrial, la “identificación” que se hace de los trabajadores como mano de obra disciplinada y especializada en la coyuntura analizada nos desliza hacia lo que desde el mismo *Estado Novo* se llamó “soldado de la producción”.

Otro elemento que aporta a la “identificación” del trabajador como un “soldado” es la suspensión constante de los derechos laborales a través de decretos presidenciales. Entre los derechos recortados se destacaban la extensión de la jornada de trabajo a diez horas¹¹; la alteración del sistema de vacaciones, la sustitución del derecho de vacaciones en las industrias consideradas “esenciales para la seguridad nacional”, entre ellas la textil; la consideración como abandono del empleo a la ausencia en el trabajo a partir del octavo día; y el despido inmediato por el rechazo de

⁶ Decreto-ley N° 4750, 28 de setembro de 1942, “Moviliza os recursos economicos do Brasil, e dá outras providencias”. Carones, Edgar. *A terceira República (1937-1945)*. Corpo e alma do Brasil Direção do Prof. Cardoso Fernando Enrique, Ed. Difel, Rio de Janeiro, mayo 1976, p. 206.

⁷ Ver Konrad, Glaucia Vieira Ramos. *Os trabalhadores e o Estado Novo no Rio Grande do Sul: um retrato da sociedade e do mundo do trabalho (1937-1945)*. Tesis de Doctorado en Historia Social. Universidade Estadual de Campinas 2006. (en línea) (consulta: 29/04/2010) <http://www.ifch.unicamp.br/mundosdotrabalho/arquivos/glauciac.pdf> p. 102.

⁸ Tomado de Silva, Fernando Teixeira da. *A carga e a culpa*. Ed. Hucitec. São Paulo. 1995. p. 81.

⁹ Ver Decreto- ley N° 4.048, 22 de janeiro de 1942, “Cria o Serviço Nacional de Aprendizagem dos Industriários”. Decretos leyes citados en el escrito están disponibles en: <http://www6.senado.gov.br>

En el caso de Porto Alegre, la escuela Parobé funcionaba desde 1906 para la especialización de mano de obra. <http://www.cteparobe.com.br/escola.htm>

¹⁰ Decreto- ley N° 4.481 - 16 de julho de 1942, “Dispõe sobre a aprendizagem dos industriários, estabelece deveres dos empregadores e dos aprendizes relativamente a essa aprendizagem e dá outras providências”

¹¹ Decreto-ley N° 4.639, 31 de agosto de 1942, “Faculta a prorrogação da duração normal do trabalho nas empresas que interessem à produção e à defesa nacional e dá outras providências”.

cambiar de puesto de trabajo o sección, transformando a los trabajadores en “desertores”¹²; y la legalización del trabajo nocturno para mujeres y menores¹³. Además, se comenzó a emplear el salario- producción como una forma de presionar a los trabajadores para que elevasen los niveles de producción, pues implicaba que el salario a percibir estaba compuesto no sólo por el salario mínimo sino también por los índices de productividad que ellos generaban.

Así, desde 1942 los trabajadores brasileros estaban encuadrados dentro de los esfuerzos de guerra. En el caso de los trabajadores porto-alegreses, las exigencias de la guerra se hacían presentes. Ello se reflejaba, en el año 1945, en una nota publicada en los dos periódicos de mayor circulación en Porto Alegre, el *Correio do Povo* y el *Diario de Noticias*. La nota era firmada por Segadas Vianna, autoridad del Departamento Nacional de Trabajo, quien se encontraba a cargo de todas las actividades relacionadas con la “administración” del sindicalismo. La nota hacía referencia a las inasistencias al trabajo y su repercusión en las industrias del Brasil. La inasistencia oscilaba entre el 5% y el 20% del total de los trabajadores. Según Segadas Vianna, “...esos trabajadores deberían [...] comprender que *faltando al trabajo sin justo motivo está perjudicando no solamente a si mismo*, como a la pérdida de salario y a la reducción del período de vacaciones”¹⁴. Más aun, la nota agregaba que “...ellos perjudican a la producción, a la economía nacional y a los propios compañeros de trabajo [...] trescientos sesenta millones de cruzeiros que *los bogares obreros dejan de recibir* cada año, porque muchos trabajadores no cumplen dedicadamente *su obligación de trabajar*”¹⁵.

Por último, para echar luz sobre la “identificación” de los trabajadores como “soldados de la producción”, citemos un fragmento del Boletín del Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio del año 1943. En este se sostenía que “...producir! Producir más y mejor! Es la palabra de orden. La guerra exige *esfuerzos sobre-humanos* en las trincheras, en las oficinas, en la agricultura, en las ciencias, en las artes, que *todos son igualmente campos de batalla* indispensables a la *consecución final de la victoria* (...)”¹⁶. En este mismo documento se afirmaba que “...la primera cosa que nos recordamos cuando es necesario aumentar la producción es de disminuir el descanso del trabajador, suprimiéndoles las vacaciones y dictándoles el tiempo de trabajo diario”

En definitiva, a partir de los decretos presidenciales, las disposiciones de gobierno y la burguesía en la constitución del SENAI, las expresiones vertidas por autoridades gubernamentales en los diarios y en el boletín del Ministerio de Trabajo, encontramos que la “identificación” que se hace de los trabajadores está caracterizada, en la coyuntura 1942-1945, por el “perfeccionamiento y especialización” de “los soldados del trabajo” cumpliendo con su “obligación de trabajar”, en el contexto del “esfuerzo de guerra” ya que “era en el campo de batalla de las fábricas producir y vigilar” para el desarrollo de la economía nacional y la victoria en la guerra.

¹² Paoli, Ma. Célia, “O trabalhador urbano na fala dos outros”. En Lopes, José Sérgio, *Cultura e identidade operária: aspectos da cultura da classe trabalhadora*. Ed. Marco Zero, Rio de Janeiro, 1987. p. 88.

¹³ Costa, Hélio da, *Em busca da memória: comissão de fábrica, partido e sindicato*, Ed. Scritta, São Paulo, 1995, pp. 15 y 16.

¹⁴ 03/03/1945. “Trabalho e previdencia social. Faltas ao trabalho”, *Correio do Povo*, Porto Alegre, p. 5, y *Diario de Noticias*, Porto Alegre, p. 5. La cursiva es mía y el fragmento siguiente es extraído de esta misma noticia.

¹⁵ 03/03/1945. “Trabalho e previdencia social. Faltas ao trabalho”, *Correio do Povo*, Porto Alegre, p. 5 y *Diario de Noticias*, Porto Alegre, p. 5. La cursiva es mía. Otra noticia que hace referencia a la cantidad de horas de trabajo “necesarias” es 04/02/1945. “168 horas de trabalho semanal para a Vitória!”, publicidad de Bethlem Steel Export Corporation, *Correio do Povo*, Porto Alegre, p. 7, 04/02/1945. “168 hrs de trabalho semanal para la Victoria”, *Correio do Povo*, Porto Alegre, p. 7.

¹⁶ *Boletín del Ministerio de Trabajo Industria y Comercio*, n° 105, mayo de 1943. La cursiva es mía.

3. “Autocomprensión” y Trabajadores

En el período transcurrido entre 1942 y 1945, el precio de los alimentos creció de manera alarmante. Cuenta de ello da el editorial de la revista *Orientación Económica y Financiera*, titulado “*Salario y costo de vida*” según el cual el cuestionario distribuido por el Departamento Estadual de Estadística mostraba el “inevitable déficit entre los salarios y las despensas efectuadas” por los asalariados, los cuales, según esa nota, recibían una remuneración que limitaba la ingestión de calorías a una cantidad que se localizaba un quinto por debajo de lo recomendado¹⁷.

La escasez de los géneros alimenticios se hacía parte de la vida de los trabajadores brasileiros en paralelo, como ya vimos, al desarrollo del intento desde el régimen por constituirlos como “soldados de la producción”. La cuestión se torna cada más delicada cuando se percibe que los precios crecían en una proporción más rápida que los salarios, y la situación se vuelve mucho más compleja cuando se ve que la escasez está cada vez más presente entre los productos alimenticios, lo que estaba lejos de ser un problema resuelto. Los productos que mayor protagonismo asumían en la coyuntura de escasez eran la carne, la leche y el pan de harina de trigo.

Ante el aumento acelerado de los precios de los productos se comienza a percibir, en las notas periodísticas, la preocupación sobre cuan bajo era la cantidad de alimentos a la que accedían los trabajadores. Por ejemplo, el 25 de octubre de 1942, en una nota periodística¹⁸ se presentaban los datos recogidos por el Sindicato de los empleados de comercio de Porto Alegre sobre el crecimiento del costo de vida y necesidad de reajuste de los salarios. El análisis se realizaba comparando los gastos medios de una familia de cinco miembros, en los años 1942 y 1935. Se indicaba que mientras el costo de vida en 1942 ascendía a 880.700, en 1935 había sido de 559.200 reales. En términos porcentuales, ello significaba un aumento de los precios de 57,5%, con el consiguiente deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores.

En paralelo al aumento acelerado de los precios y su correlato en el deterioro de cantidad y calidad de la alimentación de los trabajadores, los fraudes en el comercio se comenzaban a tornaban más frecuentes. Según vemos en las noticias, se trataba de un fenómeno generalizado y no restringido a algunos comerciantes deshonestos, pues se encontraban extendidos a la gran mayoría del comercio minorista y mayorista. Tales comerciantes eran acusados de acopiar productos con la finalidad de que éstos se valorizasen, lo cual generaba aumentos de los precios, además de un “mercado paralelo” o “mercado negro”¹⁹. Las denuncias sobre este tipo de prácticas, presentes desde 1942, crecieron notablemente con el transcurrir de los meses hasta llegar a 1945²⁰. En las páginas de los periódicos, también eran constantes los reclamos sobre la conducta agiotistas de los comerciantes, a quienes se tildaba “aprovechadores”, “sanguijuelas” y “acaparadores”. En el desarrollo de este proceso de “autocomprensión”, los trabajadores se fueron reconociendo en función de su pérdida de la “capacidad de consumo”, en parte por el proceso inflacionario, pero fundamentalmente porque “su” contrapartida, los “aprovechadores”, “sanguijuelas” y “acaparadores”, iban acentuando sus ganancias.

Es posible observar que las tensiones sociales se iban potenciando, a tal punto que en

¹⁷ “Salário e custo de vida”. *Revista Orientação Econômica e Financeira*. Porto Alegre, año III, N° 22, 1944, p. 1. Citado en GERTZ, René. *O Estado Novo no Rio Grande do Sul*. Ed. UPF. Passo Fundo. 2005. p. 61.

¹⁸ 25/10/1942. “Quanto precisa uma família para o seu sustento mensal?”. *Correio do Povo*. Porto Alegre. P.4

¹⁹ 16/01/1945. “Na CAERGS abusos da venda da pão –abastecimento de carne- o conselho da CAERGS tera’ função consultiva”. *Correio do Povo*. Porto Alegre. p. 5

²⁰ 23/03/1945. “A coordenação em guerra contra os especuladores”. *Correio do Povo*. Porto Alegre. p. 10.

momentos de distribución de productos alimenticios se produjeron acciones de violencia física²¹. Aquí nos proponemos reflexionar sobre cómo se refleja a partir de cartas publicadas en la sección “Quejas del Público”, del diario *Correio do Povo*, la “subjetividad situada” de los trabajadores, entendida en los términos planteados por Brubaker y Cooper, es decir, “el propio sentido de quién es uno, de la propia locación social, y de cómo [...] uno está preparado para actuar”²².

En una carta de 1943, que figuraba como firmada por Policarpo Rodrigues, quien acompañaba su nombre con el autocalificativo de un “obrero humilde”²³, se manifestaban dos aspectos constitutivos de esta “subjetividad situada”. Por un lado, el supuesto autor de la nota se definía como un “Un sujeto que trabaja y recibe [sic] sueldo insuficiente para la manutención de su familia. Hace tiempos, fue iniciada una campaña que promovía el reajuste de los salarios” y, por otro lado, la carta dice: “El empleado tiene de acompañar la alta de todas las mercancías, de todo, en fin, sin reclamar. Y, después de todo eso, tiene de cumplir aun con sus obligaciones de guerra [...]” En estos dos elementos vemos el propio sentido de quién es el trabajador, por la situación de ingresos insuficientes para alimentar a su familia, pero también cuando hacer referencia a que no poder reclamar probablemente está refiriéndose a la prohibición y penalización de las movilizaciones y huelgas obreras y la imposibilidad de expresarse libremente, ya sea a nivel gremial como a través de los partidos políticos. Esto nos desplaza a otro elemento de la propia locación social del sujeto, en el momento que dice: “después de todo eso, tiene de cumplir con sus obligaciones de guerra”. Con ello se refería, posiblemente, tanto a la agudización del trabajo en ritmo y horas, como a lo estipulado en el decreto-ley n° 4.789 del 5 de octubre de 1942, pues en este se disponía que, a partir de enero de 1943, “...los empleadores quedaron obligados al recogimiento compulsorio, mes a mes, en los institutos y cajas de jubilaciones y pensiones respectivos del 3% del monto de los salarios, cabiéndoles descontar ese porcentaje a sus empleados, que recibirían ese monto en Obligaciones de Guerra, al fin de cada semestre”²⁴. Según el decreto ley que regulaba las obligaciones de guerra, los infractores a esta ley serían castigados con una multa que podía implicar hasta el doble de la suscripción. Además, en el diario se han identificado algunas quejas por el pago compulsorio de este impuesto en los meses de abril y septiembre de 1943²⁵.

En esta misma línea de análisis en una queja presentada a través de una carta firmada por “Un Obrero”, con fecha del 15 de abril de 1943²⁶, vemos como se identifica el trabajador como consumidor “estafado”. En la queja se planteaba que “...en la situación actual, difícil se torna la existencia”, y hace referencia a los trabajadores: “El obrero, que lucha de sol a sol, mal percibe lo suficiente para no morir de hambre. Aumenta el precio de todo. Los géneros de primera necesidad continúan subiendo”. Mientras en paralelo esos mismos trabajadores vivenciaban otro proceso que reducía los salarios a través de los descuentos. En la carta, el autodenominado asalariado planteaba que “...el trabajador ha de vivir siempre con el mismo salario, que en vez de aumentar disminuye.

²¹ Por ejemplo: 12/05/1943, “Agrava-se a falta de leite na cidade”. *Correio do Povo*. Porto Alegre. p. 5. Insidentes com os distribuidores.

²² Brubaker y Cooper, “Más allá de identidad”..., p. 47.

²³ 14/02/1943, “Queixas do Público”, *Correio do Povo*, Porto Alegre, p. 2.

²⁴ Decreto-ley N° 4.789, 5 de octubre de 1942, “Autoriza a emissão de Obrigações de Guerra e dá outras providências”. Decreto-ley N° 6.682, 13 de julio de 1944, “Cria o Serviço de Obrigações de Guerra na Caixa de Amortização e Delegacias Fiscais, e dá outras providências”. Decreto-ley N° 9.138, 5 de abril de 1946, “Suspende a subscrição compulsória de Obrigações de Guerra, e dá outras providências”.

²⁵ 23/04/1943, “Queixas do Público” esforço de guerra, *Correio do Povo*, Porto Alegre, p. 2, 05/09/1943, “Queixas do público – esforço de guerra”, *Correio do Povo*, Porto Alegre, p. 7.

²⁶ 15/04/1943. “Queixas do público – os ordenados e a carestia de vida”, *Correio do Povo*, Porto Alegre p. 3. Los párrafos siguientes son extraídos de esta misma queja.

Disminuye? Disminuye sí, Sr. redactor pues hay aumento de nuevos descuentos”²⁷. Se plantea nuevamente cierta crítica hacia varios elementos, tales como la necesidad de efectuar “esfuerzos de guerra, en discordancia con el gobierno, desde cuya perspectiva se presentaba como indiscutible. Consideramos pertinente parafrasear a Briones, para quien las identidades puedan ser abiertas, múltiples y contradictorias porque siempre estamos interpelados desde distintas posiciones de sujetos, lo cual no quiere decir que no se manifiesten como totalidad²⁸, y que “operen suturas que inscriben ciertos puntos de condensación”²⁹. Lo que se plantea fragmentario, “múltiple y parcial son las posiciones de sujeto, pero las prácticas de identificación con ciertos lugares de apego o con instalaciones estratégicas pueden mostrarse fragmentadas o no” y remata Briones, “las identificaciones son procesos anclados en una praxis social que no está predeterminada y demanda teorizaciones “sin garantías”³⁰.

Un doble proceso se desplegaba “sobre” los trabajadores. Por un lado, como “soldado de la producción”, del cual se esperaba el máximo esfuerzo para el bien de la *economía nacional* y la *victoria final*, lo cual implicaba, según el Partido Comunista, posiblemente la fuerza política más representativa de los trabajadores, “apretar los cintos”. Por otro lado, como “trabajador-consumidor” que día a día accedía a menos alimentos por la inflación y los descuentos salariales, como veremos enseguida, generaba ciertas prácticas sociales vinculadas con el descontento social. Es posible que estas dos posiciones sean fragmentarias y en algún punto tensionadas entre sí, pero pueden ser pensadas como punto de sutura emergente del proceso de identificación del trabajador, en tanto confirma su condición de doblemente explotados como productores y consumidores-reproductores. A partir de este proceso en tensión de “identificación” y “autocomprensión” encontramos pertinente, como veremos a continuación, analizar la capacidad de agencia de los trabajadores porto-alegreses.

5. “Identificación”, “Autocomprensión” y Agencia

En el mes de abril de 1943, momento en el que los niños estaban comenzando el año lectivo, en “Quejas del Público” se publicó una carta titulada “Abastecimiento de material escolar”³¹. Al igual que las notas citadas anteriormente, esta era firmada por “un obrero”. La carta pone de manifiesto la situación vivida por los trabajadores, así como las reacciones que ella generaba. En el artículo se indicaba que el firmante era un trabajador del Departamento Autónomo de Calles y Carreteras, quien intentaba dar cuenta de la vida de una familia numerosa que vivía apenas con Cr\$ 10,00 diarios, cobrados solamente los días hábiles o laborables, es decir, 5 o 6 días a la semana. La carta decía: “Fui obligado a vivir en el barrio Tristeza”, barrio donde aparentemente los alquileres eran baratos, este trabajador se encontraba casado y con dos hijos para criar, según el testimonio, el drama ocurrió cuando resolvió matricular a la hija más grande en la escuela. El problema era que se encontraba sin dinero para comprar el material y el uniforme escolar para su hija, así él resolvió ir a conversar con la directora de la escuela y una vez expuesto esto a la autoridad escolar, en tanto esta le dijo que el material y el uniforme “sólo eran distribuidos a los niños reconocidamente pobres [...] las que presentasen fisonomía de hambre”. El firmante de la nota planteaba en el diario, a continuación: “...pregunto, señor redactor, si un obrero ganando en media, Cr\$ 260,00 mensuales,

²⁷ “Tasa de 4 % para el Instituto de Jubilaciones y Pensiones; [...] asistencia 1/2%; entidad de clase Cr\$[...] impuesto de guerra, que es de 3%”

²⁸ Briones, Claudia. “Teorías performativas de la identidad y performatividad de las teorías”..., *Tabula Rasa*, junio de 2006. p. 11.

²⁹ *Ibidem*.

³⁰ Briones, *op. cit.*, p. 12.

³¹ 23/04/1943. “Queixas do Público”. Fornecimento de material escolar. *Correio do Povo*. Porto Alegre. p. 3. Los fragmentos siguientes citados son extraídos de esta misma noticia.

para alquilar casa, alimentos, vestimenta, etc., de cuatro personas, no es reconocido pobre?”

En la carta referida, se reflejan dos situaciones íntimamente relacionadas a su condición de asalariado. En primer lugar, se denunciaba la imposibilidad de que una familia subsistiese con el salario que se percibía, es decir, el impedimento de satisfacer las necesidades de vivienda, alimentación y educación de los hijos. En el momento de recurrir a la directora de la escuela para pedir ayuda, su respuesta fue definida en función de “ser reconocido pobre, presentar fisonomía de hambre”, lo cual nos conduce al segundo elemento. Me refiero a la indignación que genera al trabajador tener que ser definido como pobre a partir de los criterios de “otros” y no de las vivencias de él mismo. Esta situación aparentemente “particular” de un trabajador, podría ser pensada como una experiencia que experimentaba la clase trabajadora, debido a que con el transcurrir del tiempo como analizamos las carencias se iban potenciando y las dificultades para cubrir con las exigencias calóricas básicas se extendían progresivamente a los trabajadores. Pensar en el trabajador porto-alegreense como pobre, e incluso en algún punto él mismo se plantea en esos términos en la coyuntura analizada, no implica que la pobreza sea un elemento que diluya el arco de solidaridad y conciencia de clase.

Se espera haber conseguido vislumbrar cómo dentro de lo que se define como “autocomprensión” los trabajadores al enviar las cartas a “Quejas del Público”, desplegaron el sentido de quiénes eran ellos, de su propia locación social de doblemente explotados, ya sea como productores y consumidores-reproductores, y de cómo a partir de esas cartas/quejas estaban actuando y se preparaban para actuar en determinadas condiciones socio-históricas.

Así, si los primeros indicadores de agencia fueron esas cartas/quejas, y algunos hechos aislados de violencia ante la imposibilidad de acceder a alimentos³², será en las huelgas de 1945 cuando los trabajadores porto-alegreses irrumpen en la arena socio-política. De esta manera, encontramos a estas paralizaciones como el momento de mayor capacidad de agencia de los trabajadores, al verlos actuar y condensar esas otras dos instancias, es decir, los incidentes y las cartas/quejas en contra de la carestía.

Las huelgas se localizaron en distintos puntos del estado de Río Grande del Sur. En la capital del estado, Porto Alegre, y en varias ciudades del interior, como Santa María, Bagé, Río Grande, San Jerónimo, Cruz Alta, Passo Fundo, Santo Angelo, Carasinho y Cacequi. En el caso analizado, a comienzos de abril de 1945 comenzaron a movilizarse los trabajadores de algunos sectores en particular, para declararse en huelga general el 6 de abril de 1945³³. En la acción reivindicativa participaron varias categorías de trabajadores, desde chóferes de transporte a obreros de industrias metalúrgicas, trabajadores de panaderías y textiles, albañiles, bancarios, entre otros³⁴. Los primeros trabajadores movilizados el 5 de abril fueron los ferroviarios. Al día siguiente la huelga se generalizaba con la participación de los tranviarios de la empresa Carris, así como los trabajadores de varios bancos.

Con la adhesión masiva al abandono del trabajo el 6 de abril, se declaró la huelga general con movilización en las calles de la ciudad. De este modo, se paralizaban el sistema de transporte, las industrias metalúrgicas, los frigoríficos y las minas de carbón de Río Grande del Sur. La huelga general se desarticuló en un día a medida que los trabajadores retornaban a sus lugares de trabajo, aunque en algunos sectores el paro continuó durante los días siguientes, encontrando finalmente su desenlace el 12 de abril, tras los acuerdos establecidos por los sindicatos de los bancarios,

³² Por ejemplo: 12/05/1943. “Agrava-se a falta de leite na cidade”. *Correio do Povo*. Porto Alegre. p. 5. Insidentes com os distribuidores.

³³ 07/04/1945. “Generaliza-se a parede a diversas classes trabalhistas”. *Correio do Povo*. Porto Alegre. pp. 8 y 4.

³⁴ Ver 06/04/1945 a 08/04/1945 noticias *Correio do Povo*, y *Diario de Noticias* de las mismas fechas.

metalúrgicos y textiles. Mientras, algunos sectores menores, como los tintoreros, continuaron en huelga hasta el día 17.

En Porto Alegre, el 6 de abril se generó una nutrida manifestación cuando “hombres y mujeres, unidos por el mismo ideal”, comenzaron a marchar por la calle “Voluntarios de la Patria”.

Según el diario *Correio do Povo*, “...esa manifestación pacífica despertó el interés público y, de inmediato, centenas de personas acompañaban los huelguistas. Los empleados de las oficinas fueron incitados a adherir, y esa adhesión no se hizo esperar”³⁵. Así, lejos de que en la opinión pública se adoptaran posiciones contrarias a la huelga, se generaron lazos de solidaridad con la situación vivida por los asalariados y sus familias, a la cual se calificaba como “paupérrima”. Es posible visualizar que el proceso de identificación contribuía a generar una trama que ensamblaba “identidades”, y ese proceso se consolidaba con la movilización de abril de 1945. Ello obedecía, en parte, al hecho de que un cierto “sentimiento” de clase, que el régimen del *Estado Novo* no lograba quebrar, se expresaba con fuerza en la alianza de clase que la represión del régimen era incapaz de desarticular³⁶. Teniendo en cuenta lo planteado por Briones sobre la capacidad de agencia de los trabajadores, es posible sugerir que, en el caso analizado, tal capacidad no era ilimitada. Al respecto, Briones considera que dicha capacidad de agencia “...no resulta de una intencionalidad voluntaria, sino de la forma en que diversas movildades estructuradas especializan trayectorias que permiten instalarse estratégicamente en sitios específicos de actividad y poder desde donde desplazar puntos de estabilidad o, por el contrario, estabilizar puntos de fuga”³⁷.

Así, en este apartado se intentó dar cuenta de la “autocomprensión” de los trabajadores y su agencia, ya sea en las cartas/quejas como en la huelga general. Veamos ahora cuál era la percepción de la huelga por aparte del gobierno a partir de la “identificación” que había realizado previamente de los trabajadores como “soldados de la producción”.

6. El momento de la Nación

Brochado da Rocha era el Director de Viación Férrea Río Grande del Sur, una de las empresas que habían sido paralizadas. Como respuesta al telegrama que había recibido de los huelguistas un día después de iniciada la huelga, escribía: “[...] Deseo pedir a los ferroviarios riograndenses que *mediten seriamente como brasileros*, en la gravedad de la actitud que asumieron. *Con ella cooperan en este instante, aunque involuntariamente, para dar alarmantes características a la agitación que precede la reconstitucionalización del país, permitiendo que los espíritus facciosos procuren prestar otros intentos al que es una reivindicación de salarios*”³⁸, y proseguía instando a “meditar sobre los *prejuicios que su actitud trae a nuestra economía*, agravando las ya penosas condiciones de vida de nuestros *compatriotas*. Cada día de *paralización del tráfico contribuye para el empobrecimiento de la colectividad riograndense*, integralmente alcanza, sin excepción de los propios huelguistas”

En este comunicado, el representante gubernamental incorpora al análisis un elemento fundamental para entender este período, al hacer uso del argumento de que los trabajadores debían meditar como brasileros sobre los prejuicios que la huelga trae a la economía, puesto que, según sostenía, la medida agravaba las condiciones de vida de la colectividad. De este modo incorporaba, como un

³⁵ 06/04/1945. “Paralisado, desde a manhã de ontem, todo o tráfego ferroviário do Estado”, *Correio do Povo*. Porto Alegre, págs. 4 y 8.

³⁶ Ver Konrad, Glauçia Vieira Ramos, *Os trabalhadores e o Estado Novo...* p. 267.

³⁷ Briones, “Teorías performativas de la identidad y performatividad de las teorías”...p. 15.

³⁸ 06/04/1945. “Telegrama do Diretor da Viação Férrea”. “Cada dia de paralisação do trafego contribue para o empobrecimento da coletividade riograndense”. *Correio do Povo*. Porto Alegre, p. 8. El párrafo próximo también es extraído de esta noticia. Aclaración: la cursiva es mías.

elemento central de su argumentación, la cuestión del “patriotismo” –o bien del “sentimiento patriótico”–, promovido desde el inicio del *Estado Novo*, el cual “fue constituido a partir de un vigoroso discurso de la patria, del orden y del trabajo, donde el centro fue la retórica del fin de la lucha de clases”³⁹. Desde esta perspectiva, los trabajadores sólo podían apelara a “la resignación para la construcción del ‘progreso de la nación’”⁴⁰. Ahora bien, recurrir al concepto de nación torna necesario recuperar el aporte de Benedict Anderson en su libro *Comunidades imaginadas*. Anderson define a la nación como “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”⁴¹. Según este autor, “...se imagina como comunidad porque independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto pueden prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal”⁴². El análisis de Anderson continua con la afirmación de que “...en última instancia es esta fraternidad la que ha permitido, durante los últimos dos siglos, que tantos millones de personas maten y, sobre todo, estén dispuestas a morir por imaginaciones tan limitadas”⁴³.

Un discurso de Vargas, pronunciado el 1º de mayo de 1942, contribuye a la comprensión de este punto. Vargas expresaba que “[...] en esta emergencia, debe cada hombre conservar su puesto sin pensar en si mismo, sin pensar en la familia, sin pensar en los bienes”⁴⁴. Se proponía, de esta forma, que los trabajadores se reconocieran como brasileros antes que como trabajadores, esto es como parte de la nación más que como clase, es decir, como *brasileros*. Es posible conjeturar que la intención del régimen era romper los lazos de la clase trabajadora con varios objetivos, entre los cuales destacan las intenciones de consolidar o por lo menos sostener la dominación política por parte del *Estado Novo*; elevar la explotación por parte del capital, legalizada por la legislación laboral vigente; y, sobre todo, enfatizar que era finalidad del régimen realzar el compañerismo necesario para sobrellevar la situación de guerra e incrementar la producción nacional.

En relación con esto último, en una nota posterior al desenlace de la huelga general, el Delegado Regional del Ministro de Trabajo, Industria y Comercio, planteaba: “si el legislador establece normas tan aceptables al interés del trabajador [...] porque recurrir a medios otros que mas allá de perturbadores de la actividad productora es perjudicial a nuestro *esfuerzo de guerra* [...]”⁴⁵ y agrega: “Por esto son, muy sabiamente, *la huelga y el “lock-out” declarado por la constitución recursos anti-sociales, nocivos al trabajo y al capital, e incompatibles con los superiores intereses da la producción nacional*”⁴⁶.

Cabe recordar que Brasil, con su intromisión en la guerra, asumió el compromiso de incrementar la producción. Por ejemplo, había firmado acuerdos para abastecer de indumentaria al ejército de los Estados Unidos, y de caucho a la industria armamentista de ese mismo país. Y sobre todo, habían sido enviadas tropas de soldados a tierras europeas, así la tensión y potencial descrédito que se pretendía generar hacía la huelga no resulta superficial al recuperar el contenido de estos discursos gubernamentales, o su pronunciación en el contexto de los paros y movilizaciones obreras.

De esta manera, las tres autoridades gubernamentales citadas (Director Viación Férrea Río

³⁹ Konrad. Glauca Vieira Ramos. *Os trabalhadores e O Estado Novo...*p. 99.

⁴⁰ Konrad, Glauca Vieira Ramos. *Os trabalhadores e o Estado Novo...*p. 99.

⁴¹ Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas*. México. FCE. 1991. p. 23.

⁴² Anderson, *Comunidades imaginadas...*p. 25.

⁴³ *Ibidem*.

⁴⁴ 02/05/1942. “A nossa solidariedade aos Estados Unidos é um imperativo de obrigações solenemente assumidas”. *Correio do Povo*. Porto Alegre. p. 3.

⁴⁵ 14/04/1945. “Fala o delegado do trabalho sobre o movimento grevista” “o nosso operario nao deve descrer da acao tutelar do governo”. *Correio do Povo*. Porto Alegre. p. 5. Aclaración: la cursiva es mía.

⁴⁶ 14/04/1945. “Fala o delegado do trabalho sobre o movimento grevista” “o nosso operario nao deve descrer da acao tutelar do governo”. *Correio do Povo*. Porto Alegre. p. 5. Aclaración: la cursiva es mía.

Grande del Sur, Gétulio Vargas y Delegado Regional del Ministro de Trabajo, Industria y Comercio) al hacer referencia a expresiones como *compatriotas*, *nuestra economía*, *colectividad*, *brasileros*, *producción nacional*, vocablos que en algún punto hacen referencia a la idea de nación, entendida como una comunidad imaginada, se planteaban el objetivo de deslegitimar la huelga por ser considerada como un elemento anti-nacional ya que afectaba a toda la comunidad. Es decir, desde el gobierno se intentaba calificar a la huelga como un elemento que perjudicaría a “todos los brasileros”, incluidos los propios huelguistas, y que mejor manera para precisar como el paro afectaría a “todos” que recurrir a un argumento que incluyera a “todos”. Se trataba, desde el discurso gubernista, de un “todo” que en su totalidad no tenía interacciones sociales personales, pero entre los cuales había una “identificación” como iguales porque eran brasileros o al menos desde el gobierno se los impelía como tales. Más aun, se planteaba que la huelga empeoraría aun más la situación vivenciada por los sectores más empobrecidos. Sin embargo, en algunas notas de la prensa se ha podido ver ese “todo” no es al interior efectivamente igual porque, como ya señalamos, la carestía generalizada, la inflación, la especulación y la intensificación del ritmo y la jornada de trabajo, no afectaban de la misma manera, en la “autocomprensión” de los trabajadores, a todos los porto-alegrenses.

La utilización, por parte del gobierno, del vocablo nación, puede ser entendida como una estrategia para procurar solapar la “autoidentificación” de los trabajadores, en tensión con la “identificación” efectuada desde el gobierno. Es decir, si la “autoidentificación” fue elemental para la concreción de una huelga general, en contexto de un régimen dictatorial en retirada a través de una “apertura democrática controlada”, pero que aun permanecía en el poder en contexto de una economía de guerra.

Resta decir que la capacidad de agencia de los trabajadores expoliados, tanto en su faceta de productores como de consumidores, no era ilimitada sino que está estrechamente vinculada a las circunstancias en las que vivían esos sujetos históricos. Retomando el título de este trabajo y las citas de Marx y Briones en el inicio del mismo, podríamos animarnos a decir que los trabajadores porto-alegrenses entre los años 1942-1945, a partir de la “identificación” realizadas por ellos, y la “autocomprensión” emprendida por los gobernantes del régimen, agenciaban aunque no la hacían bajo las circunstancias elegidas por ellos mismos, pues su quehacer como clase estaba vinculado a una trama histórica sobre la que no tenían plena libertad de elección. Sin embargo, a partir de sus experiencias podían recurrir y percibir las tensiones entre la “identificación” y la “autocomprensión” como herramientas para constituirse como agentes centrales en el proceso de producción y reproducción social del período 1942 y 1945.

Bibliografía

- Anderson, Benedict, Comunidades imaginadas, México, FCE, 1991.
- Briones, Claudia, “Teorías performativas de la identidad y performatividad de las teorías”, en Tabula Rasa, junio de 2006.
- Brubaker y Cooper, “Más allá de identidad”, en Apuntes de investigación, n° 7, Buenos Aires, 2002.
- Carone, Edgar, A terceira República (1937-1945), Difel, Rio de Janeiro, 1976.
- Costa, Hélio da, Em busca da memória: comissão de fábrica, partido e sindicato, Ed. Scritta, São Paulo, 1995.
- Gertz, René, O Estado Novo no Rio Grande do Sul, Ed. UPF, Passo Fundo, 2005.
- Konrad, Gláucia Vieira Ramos, Os trabalhadores e o Estado Novo no Rio Grande do Sul: um retrato da sociedade e do mundo do trabalho (1937-1945), Tesis de Doutorado en História Social, Universidade Estadual de Campinas, 2006. (en línea) (consulta: 29/04/2010)
<http://www.ifch.unicamp.br/mundosdotrabalho/arquivos/glauciac.pdf>
- Paoli, Ma. Célia, “O trabalhador urbano na fala dos outros”, En Lopes, José Sérgio, Cultura e identidade operária: aspectos da cultura da classe trabalhadora, Ed. Marco Zero, Rio de Janeiro, 1987.
- Silva, Fernando Teixeira da, A carga e a culpa, Ed. Hucitec, São Paulo, 1995.

"Identificación", "Autocomprensión" y Trabajo. Porto Alegre, 1942-1945
Paula García Schneider

Fuentes

Diario Correio do Povo. Porto Alegre. 1942-1945.

Diario de Noticias. Porto Alegre. 1945.

Boletín del Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio, n° 105. Mayo de 1943. Decretos leyes,
disponibles en: <http://www6.senado.gov.br>